

III ENCUESTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

Título: La educación de la ruralidad como identidad del cubano en la educación primaria

Temática a la que tributa el trabajo: I La educación ambiental orientada al desarrollo sostenible

Autor (es): M. Sc. Miguel Enrique Ávila Rabasa; Dr. C. Milagros Mederos Piñeiro; Dr. C. Ismael Santos Abreu

Dirección de correo electrónico: miguel.avila@dpe.cm.rimed.cu

Entidad laboral de procedencia: Dirección Municipal de Educación Minas. Camagüey

Resumen

El trabajo aborda la educación de la ruralidad como identidad del cubano, en estrecha relación con la cultura, la identidad y el patrimonio. Responde a las exigencias de la Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible y al cumplimiento de la Agenda 2030 desde el Sistema Educativo Cubano. Tiene como objetivo proponer acciones didácticas y metodológicas para educar la ruralidad como identidad del cubano en la educación primaria desde el desempeño profesional pedagógico ambiental del docente. Se redefine la ruralidad y su educación en la educación primaria. Se utiliza la metodología de Investigación-acción-participativa que posibilita la identificación de las necesidades sentidas de los docentes, la acción, reflexión y transformación de la realidad en un proceso de análisis continuo y ascendente, según las categorías del saber cognitivo; el saber hacer y el saber ser en la educación de la ruralidad, en estrecho vínculo con el sistema de trabajo de la institución, lo que aseguró las relaciones internas y externas del proceso y la calidad en los resultados.

Palabras clave: ruralidad, educación, patrimonio, cultura, identidad

Abstract

The work deals with the education of rurality as an identity of the Cuban, in close relationship with culture, identity and heritage. It responds to the demands of Environmental Education for Sustainable Development and compliance with the 2030 Agenda from the Cuban Educational System. Its objective is to propose didactic and methodological actions to educate rurality as an identity of the Cuban in primary education from the environmental pedagogical professional performance of the teacher. Rurality and its education are redefined in primary education. The Participatory Action-Research methodology is used, which enables the identification of the felt needs of teachers, action, reflection and transformation of reality in a process of continuous and ascending analysis, according to the categories of cognitive knowledge; know-how and know-how in rural education, closely linked with the institution's work system, which ensured the internal and external relations of the process and the quality of the results.

Key words: rurality, education, heritage, culture, identity

Introducción



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

"A los niños debiera enseñárseles a leer esta frase: La agricultura es la única constante, cierta y enteramente pura de riqueza."

José Julián Martí Pérez

(La América grande" (1883) O. C. 8p. 298)

En el 2015 se aprobó la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible y propone lograr sociedades más equitativas, respetuosas con el medio ambiente y políticas sociales, económicas para el desarrollo humano y económico, sin hacer peligrar el uso futuro de los recursos existentes. Apuesta por cambios, promueve la ciencia, la tecnología y la innovación, con soluciones sostenibles para la mitigación, la adaptación al cambio climático y de otros desafíos mundiales, integrando la cultura a las estrategias de desarrollo sostenible, para que se eleve su pertinencia y efectividad, adaptadas a los contextos locales.

Cuba ha brindado atención priorizada al medio ambiente, a la utilización de los recursos naturales del país y al cumplimiento de los propósitos de la Agenda 2030, con políticas gubernamentales, disposiciones jurídicas que impulsan la investigación y las acciones de conservación, como la Ley # 81 del Medio Ambiente, la Estrategia Nacional de Educación Ambiental (ENEA), el Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático (Tarea Vida) y recientemente las acciones del Plan Nacional de Soberanía Alimentaria y la Educación Nutricional, entre otras.

El Ministerio de Educación (MINED) en la década de los 80, creó el Programa Ramal # 11 denominado: "La Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible" (EApDS) al que se asoció el proyecto "Formación ambiental del profesional de la educación en condiciones de universalización", del que se derivaron las orientaciones esenciales para la formación ambiental de los profesionales de la educación en Cuba.

En el Tercer Perfeccionamiento de la Educación en Cuba resulta imprescindible que se dé continuidad EApDS y los docentes desde su desempeño profesional pedagógico ambiental analicen y propongan soluciones a problemas de carácter medioambiental y conjuguen el "saber", "saber hacer", "saber ser" y "saber convivir" (Loret de Mola, Méndez y Rivero, 2013) y formen en última instancia, un ciudadano responsable con el desarrollo sostenible, comprometido con su país y defensor de sus raíces identitarias, en la que se comprenda el medio ambiente como patrimonio de la nación, que incluye el patrimonio natural y cultural (tangibles e intangibles), por lo que su tratamiento es tarea de todas las instituciones educativas.

El proyecto "Perfeccionamiento de la Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible en el Sistema Nacional de Educación" tiene como objetivo tratar la educación ambiental desde la perspectiva del desarrollo sostenible en el proceso educativo y se adecua a la política económica y social del país. En el proyecto se considera que es básica la educación de la ruralidad en las nuevas generaciones, en la que se pondere la conservación del medio ambiente rural, la cultura, la identidad campesina, el patrimonio



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

y el cambio de mentalidad acerca de las tradiciones en la producción y consumo del pueblo.

Las investigaciones que más se relacionan con este propósito son las realizadas por el Centro de Estudios de Cultura e Identidad de la Universidad Oscar Lucero de la provincia de Holguín de: Laurencio (2002), Rivero (2003), Córdova (2006, 2016), Rodríguez (2007), López (2008), González (2008), Pérez (2014), Nápoles (2014) y Vázquez (2015), todos centran sus indagaciones en las consideraciones teóricas y metodológicas de la formación y desarrollo de la identidad cultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje y disciplinas, sin embargo, no han tratado y fundamentado la ruralidad como elemento identitario del cubano, ni la responsabilidad de la escuela en su educación, a pesar de ser distintivo de la sociedad en un país eminentemente agrícola.

Rivero (2003) propone cómo abordar las potencialidades identitarias que brindan las tradiciones populares campesinas en la Secundaria Básica; Fernández (2006) trabaja la identidad campesina como componente de la formación laboral agrícola en este nivel educativo y Rodríguez (2007) investiga la relación identidad; patrimonio; cultura campesina en la secundaria básica suburbana, sin establecer la relación con la ruralidad como elemento de identidad. En la Educación Primaria, González (2008) estudia la formación identitaria cultural desde las asignaturas de humanidades en el segundo ciclo, antecedente importante para esta investigación, aunque no la relaciona con la ruralidad como parte de la identidad del cubano.

De intercambios, procesos reflexivos y la revisión documental emergen las principales necesidades tanto en el orden teórico como metodológico relacionados con la ruralidad y su educación:

- Las acciones educativas que se desarrollan para la EApDS resultan formales, fragmentadas y sin una visión y comprensión de patrimonio de la nación e integración al contexto sociocultural escolar local e identitario.
- Pocos conocimientos teóricos acerca de la ruralidad y su interpretación como identidad cultural del cubano, así como, de la relación cultura-identidad-patrimonio como base de la ruralidad
- Insuficiente dominio didáctico y metodológico para la educación de la ruralidad desde su desempeño profesional pedagógico ambiental.

Las valoraciones generales del estado del arte y las insuficiencias constadas evidencian una contradicción que se manifiesta entre la necesidad de abordar la ruralidad como elemento identitario del cubano y su educación y el insuficiente dominio teórico, didáctico y metodológico de los docentes de la educación primaria. Lo antes expresado permitió identificar como problema científico: ¿Cómo contribuir a la educación de la ruralidad desde el desempeño profesional pedagógico ambiental del docente de la educación primaria? El trabajo que se presenta tiene como objetivo proponer acciones didácticas y metodológicas para educar la ruralidad como identidad del cubano desde el desempeño pedagógico ambiental en la educación primaria.

Desarrollo



III ENCUESTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

El desempeño profesional pedagógico ambiental del docente de la educación primaria debe responder a las exigencias de la época, al contexto social y a las características psicopedagógicas del escolar, para que se cumplan las prioridades de la EApDS relacionada con:

La protección del patrimonio natural y cultural: la visión y la comprensión del medio ambiente como patrimonio de la nación, que incluye el patrimonio natural y cultural (tangible e intangible) como presupuesto para el desarrollo de actitudes, aptitudes y valores en la sociedad para la conservación y rescate de la herencia histórica como base renovada del desarrollo sostenible, confirmación de la identidad nacional y legado que se deja a las generaciones futuras. (CITMA, 2015, p. 25)

En la actualidad es prioridad que las instituciones educativas formen a las nuevas generaciones para insertarse en el modelo económico, cubano, participativo, con mentalidad de productores y responsables del desarrollo próspero, sostenible y se logre la sostenibilidad alimentaria. Es necesario abordar la ruralidad como manifestación de identidad del cubano, que refleje el apego a su historia, su cultura y raíces identitarias, teniendo en cuenta que la base económica es agrícola.

Los autores del trabajo para adentrarse en el tema de la ruralidad realizan un estudio de la literatura acerca de lo rural y constata que hay múltiples definiciones en los diccionarios, que apuntan hacia el carácter eminentemente agrario del medio rural y a la rudeza que tienen quienes habitan en ese medio. En la literatura relacionadas con las ciencias sociales en general y la sociología en particular, el término rural y campo se usan como sinónimos y la ruralidad se concreta como el objeto de estudio de la sociología rural, por el contrario, la palabra urbano se considera perteneciente o relativo a la ciudad: lo cortés, atento, de buen modo (Gómez, 2002). A juicio de los autores esto se puede explicar por el anclaje del término rural a los tópicos y viejos estereotipos de la vida en el campo, visión segregacionista y discriminatoria.

Diferentes autores y organismos como los de García (1991), Grammont (1992), Pérez (1993), Williamson (2004), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2008), Kay (2009), Bustos (2011), entre otros. Coinciden en que los puntos de vista clásicos de ver la ruralidad, por defecto, como lo no urbano, también por la densidad de habitantes en un perímetro dado o la disponibilidad próxima de servicios públicos.

Williamson (2004, p.93) señala que: “La ruralidad es tan diversa cuanto diferentes son institucional y políticamente las regiones, los contextos ecológicos de biodiversidad, los pueblos, las culturas o subculturas que la componen”; mientras que Sili (2015) considera que es un concepto utilizado por disímiles fuentes científicas, técnicas, políticas y sindicales debido a la emergencia de nuevas formas de vida y dinámicas de desarrollo en los espacios rurales, a tal punto que aparece el concepto de nueva ruralidad en diversos ámbitos

Actualmente la visión de una “nueva ruralidad” está en el centro del debate de investigaciones y discusiones teóricas relativas a la evolución de las sociedades rurales, las políticas públicas orientadas al desarrollo territorial, a la educación rural, a la economía agraria, a la gestión del territorio rural, a la sostenibilidad y al desarrollo rural en los principales centros académicos y de desarrollo del mundo; se destacan



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

investigadores como: Babilonia (2015); Monge (2015); Sili (2015) y Castro, Torres y Castro (2017), entre otros.

En Cuba, la literatura especializada recoge la evolución del concepto ruralidad, desde un enfoque etnográfico, etnológico, sociológico y antropológico de estudiosos, antes de 1959 los de: Ortiz (1944), Cabrera (1945), Feijóo (1956) entre otros. Posterior a esa fecha los estudios conjuntos de diferentes instituciones: el Consejo Nacional de Casas de Cultura, el de Patrimonio Cultural, el Instituto Cubano de Antropología, el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, el de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, de Informática y Sistemas Aplicados a la Cultura, la Fundación Fernando Ortiz y el Instituto de Geografía Tropical permitieron conformar el Atlas Etnográfico de Cuba (2000). Ellos tienen el criterio generalizado de que en Cuba la ruralidad tiene origen étnico y coinciden en el nexo con el proceso de formación de la identidad cultural del cubano, o sea, inicia con el propio proceso histórico de la llegada del español, la colonización y se consolida posteriormente.

Los autores del trabajo consideran que la noción de ruralidad tradicional no alcanza a definir su dimensión en el estado actual del país, o sea, no es capaz de recoger e interpretar las transformaciones en curso, con un nuevo modelo económico que asume una población con mentalidad de productores. Se considera necesario un tránsito hacia nuevos marcos conceptuales, de un replanteamiento en elementos esenciales de la definición, según la naturaleza de las transformaciones en la sociedad; visto como parte de la identidad del cubano y desde una perspectiva de desarrollo sostenible.

La ruralidad debe verse desde una dimensión más contemporánea, atemperada a los nuevos tiempos y exigencias socioeconómicas, en el que surgen modelos alternativos para el desarrollo económico sostenible en la sociedad, el impulso de proyectos de desarrollo local para mejorar la calidad de vida, y por consiguiente, defender el modelo de sociedad que se construye, al transformarla en una opción de bienestar económico y social; crear oportunidades para todos; potenciar, además, el sentido de barrio, de comunidad, que permite la revitalización de tradiciones que favorezcan el desarrollo de la agricultura urbana, suburbana y familiar con el uso sostenible del patrimonio tangible e intangible, que conlleve a la formación de una cultura ambiental y alimentaria sobre bases agroecológicas.

En el análisis de la ruralidad como identidad del cubano deben estar presente las categorías cultura, identidad y patrimonio. La cultura es una forma específica de la conciencia social constituida por un conjunto de normas, principios y valores, cuya finalidad es regular la conducta de los hombres en una sociedad determinada (Ayes, 2011).

La identidad es una construcción de los propios sujetos sociales, quienes actúan y crean en un contexto sociocultural dado y se relacionan con otros sujetos portadores de potencialidades vivas y asentadas culturalmente. Hart (2003, 2014), Basaíl (2006), Giménez (2007), Poggolotti (2010), Ayes (2011), Rodríguez y Carmona (2017) defienden que la expresión de la identidad es a través de una serie de valores implícitamente asumidos que guían creencias, actitudes y comportamientos; esos valores se conforman como visión esquematizada o estereotipada que define a un grupo, sociedad o cultura y, por consiguiente, a sus miembros individuales.



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

En estrecha relación con la identidad, la cultural está el patrimonio. Córdova (2016. p.8) señala que patrimonio es la manifestación real de la identidad y la vía expedita para poner en contacto a los sujetos sociales con su propia identidad. Esta posición refleja el carácter integrador de esta construcción teórica al vincular estrechamente a las personas con sus raíces, hecho de profundo contenido axiológico que permite el tránsito de objeto a sujeto de identidad, vincula identidad y patrimonio, como expresión de lo que los identifica.

Los autores del trabajo consideran que el análisis diferente de la ruralidad genera cambios de valores que influyen positivamente en la manera en que los miembros de una comunidad rural, urbana o suburbana, reciben y socialicen conocimientos y experiencias acumuladas en su devenir histórico. Apoyado en lo planteado por (Ayes, 2011) en cuanto a la relación entre patrimonio e identidad y expresión de una cultura, de un actuar, de un pensamiento. La ruralidad debe ser afirmación de valores y expresiones culturales o espirituales, de la herencia recibida de la naturaleza, de familiares o sociedades, ambas se convierten en recursos para el desarrollo personal, territorial, económico, espiritual o natural sostenible de la nación.

A raíz de los estudios teóricos abordados y de las dinámicas realizadas en la construcción del conocimiento, se considera redefinir el concepto de ruralidad, al verlo como identidad del cubano y desde una perspectiva de sostenibilidad como:

Aprehensión de los múltiples nexos de interacción socioeconómica existentes entre la sociedad y los espacios urbanos, suburbanos o rurales que permitan (re)construir la identidad cultural, al hacer un uso sostenible de los bienes patrimoniales disponibles, para alcanzar niveles superiores de bienestar y calidad de vida, sin comprometer el futuro de las nuevas generaciones.

Esta redefinición de ruralidad reconoce un proceso donde el conocimiento es la aprehensión de las cosas como realidades; es algo más profundo, es sentir ser parte de lo que se hereda, de sus propias vivencias, de la experiencia acumulada; ser parte del entorno donde se nace y vive, de su cultura, el patrimonio, la identidad y de su gente. Desde esa mirada no se circunscribe la ruralidad solo al individuo que habita en el campo, incluye los que residen en las ciudades, poblados o en sus áreas circundantes, o sea, se pierde la división o diferencia excluyente entre lo urbano-rural, en correspondencia con la política en el país acerca de que en Cuba haya una agricultura rural, suburbana, urbana y familiar que aporta al desarrollo económico del país e identifica al cubano, en un país eminentemente agrícola.

Un primer elemento dinámico de la ruralidad son las personas, en las cuales se materializa y toma cuerpo, el sistema de relaciones socioeconómicas (de coordinación y subordinación) de esos espacios, de diferentes tipos (dinámica demográfica, redistribución espacial, migración). Es de vital importancia la aprehensión de esos vínculos que se establecen entre los miembros de una comunidad con el entorno físico-social donde habitan, a través de esa relación se construye un sentido social, se consolida una identidad cultural que implica movilizar el patrimonio a su disposición, a través de una apropiación de carácter simbólico, que les permita concebir su existencia con apego hacia lo suyo, con deseos de mantenerlo, al experimentar sentimientos de identidad y de pertenencia a ese espacio en que conviven con sus semejantes.



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

La ruralidad está conformada por el conjunto de bienes patrimoniales naturales y culturales, materiales e inmateriales, generados o aprovechados por la actividad humana a lo largo de la historia, pero, a pesar de esta diversidad de bienes, la ruralidad tiene un carácter holístico e integrador que cumple con diferentes principios que le confieren singularidad patrimonial (la actividad laboral, la dimensión territorial y la interrelación de bienes culturales y naturales), a partir de la articulación de elementos culturales identitarios.

La ruralidad al trascender el hecho de vivir en un espacio, ya sea rural, urbano o suburbano, son esenciales las representaciones que las personas construyen acerca de sí mismos, de sus coterráneos, de sus tradiciones, costumbres, actividades económicas o prácticas socioculturales que se desarrollan en su entorno más cercano y que forman parte de la identidad cultural de una nación que apuesta por un desarrollo sostenible.

Concebir la ruralidad como identidad del cubano no es una imagen, simple y redundante, vinculada a las tradiciones o lo autóctono, sino una construcción social que involucra todos los territorios, urbanos, rurales y es conducida por la educación y los medios masivos de comunicación, para explicar la dinámica de los nexos entre estos espacios y los estilos y actitudes de vida que rebasan lo típicamente agrario-campesino. Esta visión exige que se eduque para que se asuma como identidad, como algo propio y parte de la cultura y patrimonio de la nación, de manera que se formen valores, sentimientos y compromisos para contribuir al desarrollo sostenible y próspero del país, que es la aspiración de la sociedad. Desde el desempeño profesional pedagógico ambiental del docente debe educar la ruralidad en un sistema planificado, organizado, ejecutado y evaluado según los objetivos trazados y las aspiraciones de la sociedad como parte de la herencia histórico-cultural.

La educación de la ruralidad en la educación primaria debe asumirse como parte del proceso educativo que se dirige en este nivel, hay que tener de referente las concepciones teóricas acerca de la educación, tanto en su sentido amplio como estrecho. Puede darse por (...) “el conjunto de influencias que ejerce toda la sociedad sobre el individuo, o sea, la familia, la comunidad y sus instituciones” (educación en sentido amplio), y por el (...) “trabajo organizado de los educadores, encaminado a la formación objetiva de cualidades de la personalidad como: convicciones, actitudes, rasgos morales y del carácter, ideales y gustos estéticos y de conducta; en un sentido más estrecho (MINED, 1984, p.31); ambas vías tienen que conjugarse para que se produzca un sistema de influencias que forme, en última instancia, el modelo de hombre que aspira la sociedad.

La educación es la encargada de la formación integral de la personalidad, en correspondencia con el fin y objetivos del modelo educativo y de la sociedad cubana, lo que garantiza el logro de la equidad, igualdad, justicia social. Para educar la ruralidad debe lograrse en el proceso educativo que el escolar, como ser social, incorpore a su sistema de conocimientos lo relacionado con el desarrollo sostenible; la cultura, la identidad, identidad cultural, el patrimonio natural, cultural y los nexos e interacciones que se establecen en los espacios urbanos, suburbanos y rurales. En este proceso se logra la educación de la personalidad, a partir de la interrelación entre los sujetos, entre estos y la sociedad, en un contexto cultural determinado que condiciona la adquisición de conocimientos, hábitos y habilidades para la conservación y reproducción de las



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

relaciones con los espacios urbanos, suburbanos o rurales; como resultado se forman modos de pensar, sentir y actuar responsables en el uso sostenible de los bienes patrimoniales, se fortalece la identidad cultural y el ideal humano.

El análisis teórico realizado, las reflexiones sobre cultura, identidad y patrimonio; la redefinición de ruralidad como parte de la identidad cultural del cubano; los aportes, limitaciones de las investigaciones precedentes dan la posibilidad de definir educación de la ruralidad, ajustada a las condiciones de la sociedad cubana, su sistema educativo y a las particularidades del proceso educativo de la educación primaria, considerándola como el:

Proceso educativo que permite la adquisición de conocimientos, hábitos y habilidades para la conservación y reproducción de las relaciones que se establecen con los espacios urbanos, suburbanos o rurales y la formación de sentimientos, actitudes y valores expresados en modos de pensar, sentir y actuar responsables en el uso sostenible de los bienes patrimoniales, la defensa de la identidad cultural y el orgullo por su nación.

Se considera la posibilidad de educar la ruralidad asumiendo que en este proceso debe darse la aprehensión de la cultura, identidad y patrimonio y sus relaciones, desde una concepción de desarrollo sostenible. Se propicia el cambio de mentalidad hacia la conservación y regeneración de los bienes patrimoniales culturales y naturales de la nación; el reconocimiento de los componentes identitarios de su contexto y del país; esto implica el desarrollo de un pensamiento creativo, flexible, una práctica de reflexión crítica con enfoque cultural, mediado por esos componentes. La definición de educación de la ruralidad desde esta perspectiva permite ser consecuente con lo que aspira la Agenda 2030 y lo planteado por Bokova (2016) que identifica la cultura como un ente esencial para el desarrollo sostenible, encaminada a mejorar la calidad de vida, gestionar el patrimonio cultural, natural de forma sostenible y promocionar la diversidad cultural y el diálogo intercultural.

La educación de la ruralidad requiere integrar y sistematizar en un sistema coherente argumentos como soporte teórico que integra lo mejor del legado científico pedagógico y que determinan los rasgos distintivos de este proceso. Exige esencialmente una aproximación al problema de la actividad humana sobre la relación sujeto-objeto, con la utilización del trabajo en grupos; la integración con la familia y comunidad en las actividades curriculares (clases, tareas integradoras, programas complementarios) y extracurriculares (laborales, culturales, pioneriles) y reflexiones e intercambios con los agentes y agencias internas y externas. El escolar visto como un ser social históricamente condicionado por el desarrollo de la cultura que él mismo crea y otra, se convierten en personalidades que establecen relaciones históricas concretas, entre sí y con los objetos y sujetos de la cultura (Chávez, Suárez y Permuy, 2009).

Estas consideraciones tienen conexión con la base psicológica que se asume para la educación de la ruralidad; los postulados de la Escuela Histórico Cultural de Vigotsky (1896-1934) y sus seguidores, se sustenta en la relación con las vivencias como base de las formaciones psicológicas superiores, la ley de la doble formación y la situación social de desarrollo. Vigotsky en sus teorías acerca de la personalidad y la situación social del desarrollo explica la correlación entre educación y desarrollo que se produce



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

en el sujeto en cada período de su vida, en la que se promueve el desarrollo y surge a partir de su interrelación con los adultos, con los otros en el contexto sociocultural, como condición externa, o sea, las interrelaciones con la escuela, la familia y la comunidad y como condición interna las características biológicas y psíquicas de los escolares; ambos elementos, en su interrelación, son condiciones fundamentales para que se realice la educación de la ruralidad en la educación primaria.

En la educación de la ruralidad es importante considerar que el escolar es portador de una serie de vivencias experienciales previas asimiladas de forma dispersa e inconsciente, que incluye impresiones aisladas (visuales, sonoras, táctiles) hasta experiencias socioculturales adquiridas en el transcurso de su existencia por el contacto con su entorno natural y social, las que pueden predisponen al escolar a favor o en contra durante el proceso educativo o pueden ser movilizadoras para un acercamiento emocional al tema, con lo cual se enriquece el proceso de asimilación de la realidad.

El docente de la educación primaria para educar la ruralidad en su desempeño profesional pedagógico ambiental debe:

- Reconocer los conceptos, componentes y rasgos fundamentales que tipifican la ruralidad y su educación (históricos, culturales, identitarios, patrimoniales y de sostenibilidad).
- Identificar, clasificar, caracterizar los bienes patrimoniales de la ruralidad y argumenta la importancia de su uso sostenible (bienes muebles, bienes inmuebles singulares, bienes inmuebles de conjunto o lineales, patrimonio inmaterial, y patrimonio natural y genético).
- Demostrar habilidades para la gestión, selección, interpretación y utilización creativa de la información relacionada con la educación de la ruralidad.
- Conocer y utilizar los métodos, las vías y formas de organización más idóneas para la educación de la ruralidad desde lo curricular, extraescolar y extradocente.
- Planificar, organizar, ejecutar y evaluar actividades educativas desarrolladoras de carácter práctico-vivenciales orientadas a la formación y adquisición de conocimientos, hábitos, habilidades, actitudes, sentimientos, emociones, capacidades y valores inherentes a la educación de la ruralidad, como parte del perfeccionamiento de la EApDS.
- Utilizar las potencialidades formativas del contexto sociocultural escolar, familiar y comunitario en el que está enclavada la escuela, en particular, de los contenidos históricos, sociales, artísticos, ambientales, económicos, actividades agrosilvoganaderas, entre otros; de la cultura popular tradicional; de la labor de instructores de arte y promotores culturales.
- Manifestar motivación hacia la educación de la ruralidad al establecer vínculos afectivos positivos en la realización de las actividades, muestra satisfacción por los resultados y expectativas motivacionales con las futuras actividades a realizar.

La salida curricular y extracurricular para la educación de la ruralidad tiene como punto de partida los objetivos que deben lograrse en la escuela primaria, la determinación de los contenidos que le dan respuesta y que se desarrollan en las actividades docentes, extradocentes y extraescolares en el contexto sociocultural, con una perspectiva de sostenibilidad. Se considera que para educarla desde el currículo el docente debe poseer habilidades en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje y realizar



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

acciones didácticas que propician relaciones sistémicas entre sus componentes, y entre ellos, con los elementos identitario, que son expresión de la ruralidad como identidad del cubano.

Las acciones didácticas que deben desarrollar son:

- Integración de los componentes objetivo-contenido-métodos-medios y evaluación.
- Selección de los objetivos que responden a la educación de la ruralidad.
- Establecimiento de la relación de los objetivos que responden a la educación de la ruralidad y son un elemento integrador del componente del contenido de la educación cubana para la formación integral del escolar.
- Determinación de los contenidos que en las diferentes asignaturas permiten la educación de la ruralidad.
- Selección de métodos problémicos, reflexivos, dialógicos y de trabajo independiente y de medios de enseñanza que permiten el intercambio, la participación protagónica.
- Organización de la clase donde predomine la interacción entre los escolares, el trabajo en grupo, el debate y la exposición de las experiencias y vivencias.
- Evaluación de los escolares donde evidencien: conocimientos, habilidades y comportamientos ciudadanos.

La educación de la ruralidad tiene mayor éxito si junto a lo curricular se influye en los escolares desde las actividades extracurriculares (las extradocentes y extraescolares) porque en ellas descubren y desarrollan por sí mismos, habilidades que les permiten tener adecuados modos de actuación en la sociedad, aprenden a aprender y desarrollan potencialidades creativas en correspondencia con lo que se aspira en su formación ambiental.

En el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación se precisa que uno de los componentes del contenido de la educación cubana para lograr la formación integral del educando es: “Educación ambiental para el desarrollo sostenible” (Sánchez et al., 2019, p. 5) para lo que deben potenciarse las actividades extradocentes y extraescolares que se desarrollan mediante programas complementarios, proyectos socioproductivos y culturales, los círculos de interés y actividades sociales (socioeducativas).

Los programas complementarios constituyen una vía para educar la ruralidad a partir de temáticas que allí se aborden; desde ellos se motivan para el estudio, desarrollan habilidades, consolidan conocimientos relacionados con el patrimonio local, las costumbres, tradiciones vinculadas a lo urbano y rural como elementos identitarios del cubano. En los proyectos socioproductivos realizan proyectos de acción comunitaria, pequeños proyectos sobre búsquedas de corte histórico y de la historia de la localidad, patrimonio, costumbres y tradiciones. En los círculos de interés y otras actividades sociales (socioeducativas) se fortalecen las distintas esferas del desarrollo de la personalidad y se potencia la participación de la escuela, la familia, la comunidad y sus instituciones (Sánchez et al., 2019).

El autor de la investigación considera que, para la educación de la ruralidad como identidad del cubano con el empleo de los programas complementarios, los proyectos socioproductivos, los círculos de interés y otras actividades sociales (socioeducativas) que contiene lo curricular (las asignaturas) y extracurricular (las extradocentes y



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

extraescolares) el docente debe cumplir con acciones metodológicas que le permiten coherencia y organicidad al proceso educativo en general, estas son:

- Aplicación y análisis del diagnóstico de la realidad cultural, patrimonial y ambiental del contexto sociocultural donde está enclavada la institución educativa.
- Planificación de las diferentes actividades curriculares y extracurriculares en los que se aborde la ruralidad según el contexto sociocultural.
- Selección y coordinación con los implicados en las actividades curriculares y extracurriculares relacionadas con la ruralidad.
- Desarrollo de las actividades curriculares y extracurriculares relacionadas con la ruralidad como identidad del cubano, con el empleo de métodos y medios que permiten el intercambio, la participación protagónica de toda la comunidad escolar y comunitaria.
- Evaluación de los resultados de la educación de la ruralidad, a partir de la efectividad de las actividades curriculares y extracurriculares desarrolladas en la institución educativa.

La educación de la ruralidad, como proceso educativo que contribuye a la formación de la personalidad, es un proceso complejo que exige que los docentes se superen de forma continua para que estén preparados en la integración de las potencialidades instructivas, educativas de las actividades docentes, extradocentes, extraescolares. Lo anterior implica la participación activa y reflexiva en las acciones de superación que se planifiquen para la transformación que demanda la escuela y la sociedad, que comienza con su propia transformación personal.

Conclusiones

La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible y las condiciones políticas sociales y económica en las que se desenvuelve Cuba, con un nuevo Modelo Económico y Social, demandan de la educación, la formación de las nuevas generaciones, para insertarse de forma activa, participativa, con mentalidad de productores y responsables del desarrollo próspero, sostenible y apego a su cultura y raíces identitarias.

El desempeño profesional pedagógico ambiental del docente de la educación primaria debe contribuir a que desde las instituciones educativas se garantice una educación que responda a las exigencias de la época, al contexto social y a las prioridades de la Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible.

En la identidad del cubano debe estar presente su cultura, como forma específica de la conciencia social constituida por normas, principios y valores, el patrimonio que es la manifestación real de la identidad y la vía expedita para poner en contacto a los sujetos sociales con su propia identidad.

La ruralidad debe verse desde una dimensión más contemporánea, atemperada a los nuevos tiempos y exigencias socioeconómicas, en el que surgen modelos alternativos para el desarrollo económico sostenible en la sociedad, para revitalizar las tradiciones para el desarrollo de la agricultura urbana, suburbana y familiar con el uso sostenible del patrimonio tangible e intangible, que conlleve a la formación de una cultura ambiental por lo que en ella son esencias las categorías cultura, identidad y patrimonio.

La educación de la ruralidad es concebida como un proceso educativo que permite la adquisición de conocimientos, hábitos y habilidades para la conservación y



III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

reproducción de las relaciones que se establecen con los espacios urbanos, suburbanos o rurales y la formación de sentimientos, actitudes y valores expresados en modos de pensar, sentir y actuar responsables en el uso sostenible de los bienes patrimoniales, la defensa de la identidad cultural y el orgullo por su nación.

La educación de la ruralidad requiere integrar y sistematizar en un sistema coherente argumentos como soporte teórico que integra lo mejor del legado científico pedagógico y que determinan los rasgos distintivos de este proceso y debe estar precedido por acciones didácticas y metodológicas para que se desarrolle desde lo curricular y extracurricular (actividades docentes, extradocentes y extraescolares).

Bibliografía o referencias bibliográficas

- Ayes, G. N. (2011). *Patrimonio e identidad*. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.
- Babilonia, R. (2015). Estudios e investigaciones: nueva ruralidad; enfoques y propuestas para América Latina. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 2 (16), 232-264. doi: 10.15446/rcdg.
- Basaíl, A. (2006). *Sociedad cubana hoy. Ensayos de Sociología joven*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.
- Bokova, I. (2016). Taller para la aprobación del Plan de Trabajo de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe (2016 - 2021). Agenda 2030. Revista Cultura y Desarrollo, 16 (14), 2-16. Recuperado de <http://www.lacult.unesco.org>
- Bustos, J. A. (2011). *La escuela rural*. Granada, España: Octaedro Andalucía/Ediciones Mágina.
- Castro, G. W., Torres, T., y Castro, Y. (2017). Educación rural: Proyecto Educativo Institucional desde un enfoque participativo: Revista Sinéctica. (49) Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sciart&pid=S1665-109X2017000200010>.
- Chávez, J. A., Suárez, A. y Permuy, L. D. (2009). *Principales corrientes y tendencias a inicios del siglo XXI de la pedagogía y la didáctica*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- CITMA. (2016). *Estrategia Ambiental Nacional 2016 / 2020*. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Cuba.
- Córdova, C. A. (2006). *La identidad y el patrimonio en el proceso pedagógico*. Centro de Estudios de Cultura e Identidad. Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya", Holguín. (Material en soporte magnético).
- Córdova, C. A. (2016). *La relación patrimonio identidad en los procesos culturales*. Centro de Estudios de Cultura e Identidad. Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya", Holguín. (Material en soporte magnético).
- Fernández, E. (2006). *La formación laboral agrícola en los estudiantes de Secundaria Básica*. (Tesis doctoral). Instituto Superior "José de la Luz y Caballero", Holguín, Cuba.

III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

- Fernández, R., et al. (2016). *Propuesta de la Educación Primaria para el Perfeccionamiento de la Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible (EApDS) en el Sistema Nacional de Educación*. Memorias del I Encuentro Científico Nacional de Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible 2016, San José de las Lajas, Mayabeque, Cuba. ISBN 978-959-16-3049-0.
- Giménez, G. (2007). *La concepción simbólica de la cultura. Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Recuperado de <http://www.culturayrs.org.mx/Revista/num4/ResenyaGil.html>.
- González, M. R. (2008). *La formación de la identidad cultural en los escolares del segundo ciclo de la enseñanza primaria*. (Tesis doctoral). Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín, Cuba.
- Grammont, H. C. (1992). *El concepto de nueva ruralidad. Instituto de investigaciones sociales-UNAM*, Recuperado de http://www.coceam.org/diplomado/Modulo_1/Concepto_Nueva_Ruralidad.pdf.
- Hart, A. (2003). La cultura y la formación del hombre nuevo. Revista Honda de la Sociedad Cultural “José Martí”, (8), 51-66.
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Revista Mexicana de Sociología, 71(4), 607-645.
- López, J. (2008). *El desarrollo de la identidad cultural de los estudiantes de preuniversitario*. (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, Holguín, Cuba.
- Loret de Mola, E., Méndez, I. E y Rivero, M. L. (2013). La evaluación del desempeño profesional del educador ambiental. Transformación, 9 (2), 29-44.
- MINED. (1984). *Pedagogía*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- MINED. (2018). *Perfeccionamiento del Sistema Educativo Cubano*. MINED. La Habana. Cuba
- MINJUS. (1997) *Ley No. 81. Del medio ambiente*. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Edición extraordinaria, La Habana, 11 de julio de 1997, AÑO XCV. Número 7 Página 47. Asamblea Nacional del Poder Popular. Cuba.
- Monge, C. (2015). *La educación pública y el mundo rural peruano*. Lima, Perú: Foro Educativo. Recuperado de <http://www.foroeducativo.org/conf/ponencias/>.
- Nápoles, E. (2014). *El desarrollo de la identidad cultural a través de la cultura popular tradicional local en el proceso de formación de los estudiantes de la educación preuniversitaria*. (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, Holguín, Cuba.
- Pérez, R. (2014). *Las luchas campesinas en la provincia de Camagüey (1939-1958)*. (Tesis doctoral). Universidad “Oscar Lucero Moya”, Holguín, Cuba.
- Consejo de Ministros. (2017) *Plan de Estado para el enfrentamiento al cambio climático*. Consejo de Ministros. La Habana. Cuba.

III ENCUENTRO CIENTÍFICO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE 2020

- Consejo de Ministros. (2020) *Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional de Cuba*. Consejo de Ministros. La Habana. Cuba.
- Poggolotti, G. (2010). *Los componentes del aJIAPo*. Periódico digital Cubarte. Recuperado de <http://www.cubarte.cult.cu/periodico/letra-con-filo/los-componentes-del-ajIAPo/16305.html>.
- Rivero, M. (2003). *El patrimonio cultural de la localidad y su contribución al desarrollo del proceso de enseñanza - aprendizaje de la Historia de Cuba en la Secundaria Básica*. (Tesis doctoral). Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", Holguín, Cuba.
- Rivero, P., y Martínez, V. (2016). Cultura e identidad. Discusiones teóricas epistemológicas para la comprensión de la contemporaneidad. *Revista de Antropología Experimental*, 16(8), 109-121. Recuperado de <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>.
- Rodríguez, F., y Carmona, L. (2017). *Comer con identidad*. Nueva Gerona, Isla de la Juventud, Cuba: Ediciones El Abra.
- Rodríguez, J. C. (2007). *El patrimonio identitario campesino y su proyección axiológica en el proceso docente-educativo de la Secundaria Básica Suburbana*. (Tesis doctoral). Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", Holguín, Cuba.
- Vázquez, D. (2015). *Educación ambiental contextualizada sustentada en el contenido conservacionista del patrimonio cultural campesino*. (Tesis doctoral). Universidad "Oscar Lucero Moya", Holguín, Cuba.
- Williamson, G. (2004). *Estudio sobre la educación para la población rural en Chile*. En FAO/Unesco/CIDE/REDUC/Cooperazione Italiana (2004). *Educación para la población rural en Brasil, Chile, Colombia, Honduras, México, Paraguay y Perú* (pp. 97-170). Proyecto FAO-Unesco-DGCS/Italia-CIDE-REDUC. Roma-Santiago.
- Vigotsky, L. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana, Cuba: Editorial Científico Técnica.

